

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Resumen Segundo

Barcelona, 11 de Junio de 1986

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

Resumen Segundo

Vicente. – El tema de Shamballa y sus misterios, tal como hemos repetido en varias ocasiones, por su increíble importancia y por su profunda subjetividad, ha de dejar necesariamente grandes lagunas en el pensamiento. Significa que muchas de las cosas que hemos tratado de explicar, debido a las limitaciones del propio lenguaje, no quedaron suficientemente establecidas dentro de nuestra conciencia intelectual, y es por tal motivo que siempre les he aconsejado que estuviesen muy atentos tratando de descubrir el trasfondo de las palabras, debido a las propias limitaciones de las mismas, y también que tuviesen un amable recuerdo por todo cuanto se ha ido diciendo desde hace algunos meses con respecto a esta temática.

El hecho de que Shamballa continúe siendo un misterio es debido al estado de evolución de la propia humanidad, nuestra mente solamente abarca zonas periféricas del mundo oculto, no posee todavía una gran extensión mental abstracta como para poder conectarse con la intuición, con la verdad que subyace tras el velo de la forma. Muchas personas conocen Shamballa por cuanto se ha ido hablando de este centro trascendente a través de las narraciones esotéricas o místicas, conocido como Shangrilá, como Agharta, como Avallón, como la Ciudad de las Siete Puertas -como define este centro la Biblia-, pero siempre se hace referencia a un lugar de misterios, o donde se gesta el misterio de la vida en nuestro planeta. Los grandes misterios que están trascendiendo desde Shamballa son aquellos que hacen referencia a la propia identidad mística del Señor del Mundo, del Señor de Shamballa, de Sanat Kumara, el primero y el mayor de todos los Señores de la Llama. Después, tal como vimos en la charla anterior, unas decisiones solares hicieron posible la venida de Sanat Kumara desde lugares inaccesibles a nuestra razón humana. ¿Cómo y de qué manera vinieron los Señores de la Llama desde Venus -para hacerlo más fácil- a la Tierra?, es cosa que pertenece a la mecánica de traslación de las grandes entidades que poseen una conciencia de la sexta dimensión del espacio, lo cual significa que para nosotros, que recién ahora estamos empezando a descubrir el secreto de la tercera dimensión es algo realmente inconcebible. El caso es que Shamballa fue el punto de anclaje de estos Grandes Seres de la Llama, y que después de que se establecieron en un lugar geográfico de la Tierra, se creó ya la sede de la Gran Fraternidad Blanca, o Jerarquía Espiritual del Planeta. Estoy seguro que todos ustedes habrán oído algo acerca de la *Isla Blanca* en el Mar de Gobi, tal como está escrito en los Upanishads y en narraciones muy antiguas del planeta que hablan de este suceso trascendente. En todo caso, lo que ahora se conoce como la Isla Blanca ha desaparecido, el Mar de Gobi se ha convertido en un desierto, y solamente queda dentro, en

materia etérica, el reino místico de Shamballa, constituyendo el aspecto físico del Logos Planetario, manifestándose a través de la conciencia del 1^{er} Señor de la Llama, Sanat Kumara. ¿Por qué se eligió este punto, este enclave de la Isla Blanca en el Mar de Gobi? Precisamente porque junto con los otros dos puntos misteriosos del planeta, establecidos de antemano, eran una réplica exacta de aquel triángulo definido anteriormente, en nuestra anterior meditación, como Júpiter, Venus y la Tierra. Este triángulo se manifestó objetivamente a través de la Isla Blanca y otros dos puntos que no mencionan los libros esotéricos, pero que continúan todavía vigentes en las entrañas místicas de la Tierra, o sea, en los aspectos subjetivos, algo que trasciende la imaginación intelectual por cuanto pertenecen a un estado de conciencia que oscila entre la tercera y la cuarta dimensión, entre el mundo físico-denso y el mundo físico-etérico. Aquí hay un misterio a descubrir porque es a partir de los últimos descubrimientos científicos acerca de la radioactividad que se empezó a tener una noción de la tremenda fuerza contenida en los niveles etéricos, siendo todo una energía que es fuego, fuego en manifestación, como fuego es el prana al cual aluden también los tratados esotéricos, del cual nos alimentamos y que constituyen por todo sistema de masificación o de substanciación, nuestros vehículos densos. Entonces, cuando se produjo el hecho de la encarnación de Sanat Kumara, anclado en la Isla Blanca, después de haber pasado un proceso de gestación que duró muchos cientos de miles de años, se produjo el nacimiento de este Ser en el planeta, tomó cuerpo físico, naturalmente, no es un cuerpo físico como el nuestro, es un cuerpo físico construido con la materia más sutil que existe en el etérico planetario, pero fue el anclaje posible mediante el cual el Logos Planetario a través de Sanat Kumara tomó conciencia del plano físico, del plano astral y del plano mental de su Esquema. Después, tal como dijimos, otras tres Entidades extraplanetarias, o extrasolares, o quizás cósmicas, estuvieron creando un triángulo que constituye el punto de anclaje de la Tríada, de la Mónada del Logos Planetario, y fueron los tres Budas Esotéricos de los que nos habla la tradición mística. Tenemos entonces un cuerpo físico, Shamballa, pero no existe ningún cuerpo físico que no tenga una contraparte etérica, una contraparte astral, otra mental, búdica, átmica, etc., siendo solamente la cosa más visible de una serie de secretos dentro de la propia materia organizada, o molecular, que constituye todas y cada una de las *Siete Esferas de Shamballa*. Tenemos entonces una esfera física, una esfera astral, otra mental, otra búdica, otra átmica, otra monádica y otra ádica, estas siete envolturas constituyen de hecho Shamballa. Entonces, Shamballa no es solamente un lugar, es también un estado septenario de conciencia, a través del cual desde los planos ádicos del sistema planetario, el Logos Planetario toma conciencia progresivamente de sus vehículos hasta llegar a lo más denso, a la periferia del *círculo-no-se-pasa* de su tremendo Esquema. Las siete esferas de Shamballa, las siete envolturas del Logos Planetario son, como ustedes comprenderán por analogía, aquella parte de materia que ha tomado el Logos Planetario en cada plano para poder manifestarse; así que la primera esfera, la esfera física, es la expresión analógica

del primer plano del universo, la esfera astral es la expresión del segundo nivel, el plano astral del sistema, y así hasta llegar hasta lo más alto.

Esto constituye la memoria del Logos Planetario, todo está escrito en todas y cada una de las esferas, desde el momento en que se creó la nebulosa que condujo a la construcción del planeta, cuando Kundalini empezó a revolverse entre sí mismo, y a quedarse circunscrito hasta que el fuego de Kundalini quedó prensado allí en el centro de la Tierra, y después empezó a desenvolverse como una gigantesca serpiente y se creó el movimiento de rotación de la Tierra. Por eso la Tierra tiene vida y tiene conciencia, porque tiene Kundalini, porque tiene movimientos internos de fuego, lo cual no sucede con la Luna, otros planetas y otros sistemas solares que están desintegrándose progresivamente porque no tienen movimiento de rotación, han perdido su fuerza.

Bien, esto es para decirles que una vez establecida la Gran Fraternidad, cuando empezó la intercomunicación entre las tres esferas elementales: física, astral, y mental, y estableció contacto la conciencia de Sanat Kumara a través de los tres Budas Esotéricos Extrasolares, con el plano búdico, átmico y mental superior, se creó ya lo que se llama habitualmente el septenario de fuerza: Sanat Kumara en el centro, tres Budas Esotéricos y tres Budas Exotéricos. Ya tenemos la estrella de seis puntas, los dos triángulos enlazados con un punto en el centro que es la expresión de Sanat Kumara. Entonces, todo cuanto viene después de la creación del Centro Místico de Shamballa es lo que podemos leer en la historia planetaria, leyendo en los *archivos akásicos*. ¿Cómo se pueden leer estos archivos akásicos? Nosotros tenemos una memoria, ¿verdad?, somos capaces de recordar un hecho físico, un hecho astral, un hecho mental, ¿por qué?, porque esto está escrito dentro de nosotros con caracteres indelebles que nos acompañarán hasta la finalización de todo el Esquema planetario, constituye nuestro campo de experiencia, y el campo de experiencia es el campo de nuestros recuerdos. Pensamos -todavía- a través de los recuerdos, a través de las memorias, sentimos a través de los deseos del pasado, y actuamos de acuerdo con los mismos gestos y palabras de nuestros padres y abuelos; esto constituye en resumen aquello que llamamos *el inconsciente colectivo de la raza*, constituye la subconsciencia, el campo de los recuerdos. Ahora bien, de idéntica manera existe un campo de recuerdos creadores en la esfera física de Shamballa, en la esfera astral y en la esfera mental, si contamos desde el ángulo de vista de Shamballa, estas tres esferas constituyen el *Aula del Conocimiento* de los discípulos espirituales. Tenemos después la actividad de las tres esferas siguientes, de manas, de budi y de atma, que es la Tríada Espiritual del Logos Planetario, que constituyen en su unión el campo o aspecto de entrenamiento, o *Aula de la Sabiduría* para los discípulos iniciados. Y existe finalmente el campo superior de la gravitación cósmica, que se hallan en los planos monádico y ádico, constituyendo, siempre desde el ángulo de Shamballa, el *Aula de la Cósmica Comprensión*, o el *Aula de la Cósmica Oportunidad*, donde sólo reciben

entrenamiento los futuros Logos. Significa, siempre desde el ángulo de Shamballa, no de la Jerarquía, que hay tres aulas de estudio para los discípulos, la triple aula de la esfera física, astral y mental, constituyendo el campo memorial del Logos en estos tres planos, y después tenemos el Aula de la Sabiduría de la Tríada Espiritual, otro campo de recuerdos y de experiencias del Logos, y tenemos últimamente el campo de la cósmica oportunidad. En el campo, o en el aula del conocimiento, se pueden recibir tres iniciaciones, más dos que se están recibiendo cuando el discípulo ha recibido cierto entrenamiento y ha demostrado ser capaz de servir a sus hermanos con despreocupación o desinterés de sí mismos, lo cual es muy difícil de lograr. Cuando se han recibido estas dos iniciaciones preliminares en los niveles mentales inferiores y en ciertos lugares de esta esfera mental de Shamballa, existen todavía tres iniciaciones que son llamadas las tres iniciaciones del Guardián del Umbral, éste debe ser vencido en estas tres iniciaciones. Constituye la obra de muchos seres humanos en la actualidad, es la obra de la expresión vital de lo que es nuestra mente, de lo que es nuestra emoción y de lo que será nuestro cuerpo; el cuerpo es el sedimento, o residuo, o el depósito de las energías que provienen de la mente y del cuerpo emocional. Este todo psicológico debe ser armonizado, debe ser integrado a un grado espectacular, en el cual el cuerpo físico recibe sin interferencia alguna la fuerza que proviene de la mente y la fuerza que proviene del campo astral. Todo esto precisa de un entrenamiento. El entrenamiento de la 1ª Iniciación se realiza en ciertos niveles del plano etérico físico, y allí tiene que rememorar la historia del planeta, escrita en caracteres etéricos, y a través de esta memoria cósmica, o a través de los registros akásicos. El campo de conocimiento del discípulo, bien mirado, es tratar de reproducir en conciencia las memorias del Logos, y esto nos explican los manuales esotéricos, lo hace más fácil ¿verdad? Pero, no se puede recibir la 1ª Iniciación si no se ha reproducido en conciencia el pasado Lemur de la raza, sin que se vea el peligro de lo que es la conciencia Lemur en nuestra vida; y no se puede recibir la 2ª Iniciación, si no se ha reproducido en conciencia las memorias logicas de la 2ª esfera de Shamballa, o sea, el campo emocional del Logos Planetario, al menos en ciertos niveles establecidos al alcance del iniciado. Y, finalmente, no se puede recibir la Iniciación de la Transfiguración, o sea, la 3ª Iniciación, si no se ha reproducido en conciencia, reproduciendo de los registros akásicos, la memoria de los arquetipos vivientes que existen en la esfera mental del Logos Planetario, podríamos decir en el cerebro físico de Sanat Kumara.

¿Verdad que cambiamos un poco la dirección de todo cuanto hemos aprendido aquí? Naturalmente, que penetrar en cada una de estas zonas de interés capital, penetrar en la esfera física, astral o mental de Shamballa, implican ciertos poderes establecidos y haber recibido de parte del Maestro la correspondiente palabra de pase, o sea, un mántram específico mediante el cual, y según el tipo de Rayo de cada discípulo, al pronunciarlo ve que puede penetrar en el santuario, es aquello que se dice del *ábrete sésamo*, una palabra

mágica que hace que se abran las puertas de Shamballa y que el discípulo puede penetrar dentro, y dentro empezar a registrar, a ver, a memorizar, pues en cada una de estas esferas hay ciertas estancias con ciertos libros, y cada libro contiene precisamente esta memoria acumulada del Logos, ya sea en la esfera física, en la esfera astral o en la esfera mental.

No vamos a seguir adelante con las iniciaciones, no vamos a introducirnos en la esfera búdica, porque nuestro campo de trabajo son los tres mundos del esfuerzo humano. Todo cuanto estamos haciendo, cada cual con buena intención y a su manera, es preparar este camino para penetrar dentro de las esferas de Shamballa, penetrar y guardar a ser posible la conciencia cerebral de la experiencia, si no se puede registrar en el cerebro esta experiencia quedará la experiencia subconsciente y surgirá en forma de memorias incomprendidas, o aquella sensación de que aquello ya lo hemos vivido anteriormente, una experiencia que yo creo que todos ustedes habrán experimentado, darse cuenta de que aquello ya lo han vivido, ¿dónde?, ¿cuándo?, si no cuando ustedes están registrando las memorias del Logos Planetario, cuando ustedes están registrando recovecos del cerebro de Sanat Kumara, cuando ustedes están realmente integrados en esta tremenda fuerza espiritual que emana de este recinto sagrado, y ascender paso a paso hollando, tal como dice la tradición mística los cadáveres de todos nuestros “yo” vencidos, es decir, las cualidades denigrantes, negativas, para adquirir las virtudes capitales que nos convertirán en perfectos iniciados, en hombres de bien, en espíritus de fraternidad y de justicia. De qué serviría hablar de Shamballa si no quedase siempre un espacio práctico que pudiese ser aprehendido. Sin embargo, si ustedes se dan cuenta de que pueden memorizar, no solamente un hecho físico sino una experiencia astral sucedida en cuerpo físico, cuando ustedes pueden registrar un recuerdo mental, algo que pensaron, que está escrito en cualquier lugar de su subconsciente, y supongan ustedes que con esta tremenda capacidad de recuerdo que tienen exista una célula despierta en su organismo físico que pueda captar alguno de estos recuerdos, ustedes están suministrando a este átomo, a esta célula, o a esta molécula, parte de su vida, parte de su experiencia, y para el átomo éste será su campo, su aula de conocimiento. ¿Se dan cuenta? Es la analogía viviente lo que estamos tratando de explicar, Shamballa explica todo a través de la analogía, o mejor dicho, podemos comprender todo cuanto se ha escrito acerca de Shamballa solamente con la atención depositada en los recuerdos del Logos Planetario. Podemos decir también que nosotros somos células de los recuerdos de Sanat Kumara, que formamos parte de su cuerpo de expresión, entonces como existe una vibración sintónica con el Señor del Mundo, podemos ponernos en contacto con sus recuerdos, con sus emociones, con sus pensamientos, y a esto lo llamamos integración, lo llamamos *iluminación*. El hombre es lo de menos, estamos tratando constantemente de integrarnos en valores absolutos, en valores que para nosotros son intuitivos, aunque el campo de percepción obedezca a los registros akásicos, o a esta memoria cósmica en el cerebro de Sanat Kumara, en su cuerpo emocional -si

podemos decirlo así- o a través de su cuerpo etérico. La cuestión es si podemos empezar aquí y ahora a trabajar en este sentido, en el sentido de perpetuar en nosotros esta tremenda experiencia, ya sea la experiencia lemur, de la cual seguramente nos hemos desapegado hace millones de años, o la conciencia atlante, a la cual todavía sucumbimos a través del cuerpo emocional, o esta conciencia aria que es la que nos corresponde por ley, y que no tratamos todavía de afincarnos profundamente en sus tremendas y amplias avenidas.

Naturalmente, ahora se presenta la oportunidad, la oportunidad de descubrir *el misterio de Shamballa*, porque Shamballa ha decidido ser conocido y exige una respuesta de parte del ser humano. No exige una atención displicente, una atención negativa, o solamente curiosidad, exige una atención voluntaria, una atención perfecta, pues sólo esta atención hacia el Centro de Shamballa hará que este Centro pueda manifestarse en nuestra vida. ¿Cómo y de qué manera se manifestará esta tremenda fuerza sambállica? A medida que trabajemos, a medida que abonemos el campo, el campo será abonado por esa tremenda fuerza de la intención, y entonces vendrán los mensajeros de Shamballa. ¿Cuáles son los mensajeros de Shamballa? Están por ahí, están flotando, es la luz, es el fuego, es el agua, es todo cuanto nos rodea, todo forma parte de este cuerpo tremendo que tiene siete puertas de entrada, y hablamos de Shamballa, el aspecto más conocido porque no conocemos otro. Y es tan tremendamente magnético este lugar que no existe forma humana que pueda resistir su vibración, hay que haber recibido cierta iniciación para poder penetrar en su divino santuario, para penetrar en este lugar donde el recuerdo del Logos para nosotros es intuición, o es conocimiento concreto. Tratamos de reproducir constantemente aquellos recuerdos en nuestra vida, quizás muchos de nosotros estemos ya siendo aleccionados por esta tremenda fuerza de Shamballa, quizás estemos ya siendo observados por los grandes responsables del Plan, por sus grandes mensajeros, por estas tremendas fuerzas dévicas que están por doquier. Todo lo tenemos ya, todo está ahí, sólo falta alargar la mano y tomarlo. Esta es la tarea del discípulo.

Y ahora contestaré a sus preguntas...

Xavier Penelas. — Has hablado varias veces de que es posible descubrir estos misterios a base de la atención. A mí no me entra esto en la cabeza, ¿qué otras palabras se pueden emplear en vez de atención o a qué atención te refieres?

Vicente. — Atención y observación son términos sinónimos. Todos estamos atentos a veces, cuando una cosa nos interesa estamos muy atentos, ¿verdad? Un hecho, cuando una persona a quien queremos mucho fallece, estamos tremendamente atentos, porque es una experiencia tremenda en nuestra vida, pero aquello cuando pasa es igual que una tormenta en un lago, pronto se calma, el tiempo hace su obra, y entonces no existe el recuerdo, no existe dolor, no existe atención, volvemos a la misma pauta de antes, esta pauta

de estar constantemente distraídos, distraídos, porque realmente estamos distraídos, nuestros pensamientos están desorganizados, no siguen digamos una intención, por esto ustedes y yo, y las personas humanas no pueden detenerlo, porque no hay integración, porque no hay atención. ¿Han tratado alguna vez de detener el pensamiento?, no dejándolo vacío que es muy difícil, casi imposible, sino observando atentamente el pensamiento que surge, porque ustedes tendrán que descubrir un día que el secreto de la desorganización del pensamiento reside en que no son comprendidos los pensamientos que penetran en nuestra mente, sin la conciencia despierta, sin que estemos atentos, cuando un pensamiento penetra -estando nosotros distraídos- en la conciencia, somos sojuzgados por este pensamiento, dejamos de pensar por nosotros mismos, es el pensamiento quien piensa, no el yo, no nosotros. Pues bien, ¿por qué no estar atentos a los pensamientos a ver lo que sucede? Es una tremenda fuerza la de la atención, cuando se está polarizando en un pensamiento cualquiera, siguiéndolo y persiguiéndolo por todos los recodos de la mente, hasta que el pensamiento quede destruido por el poder de la atención... ¡Y esto no es difícil! Porque el estar atentos implica un contacto monádico a través del Ego, la mente es un receptáculo de energías solamente, la atención es un punto monádico establecido en la mente, esto es la atención. Quizás se aparte un poco de la atención psicológica que recomiendan los psicólogos, porque los psicólogos a veces también carecen de atención, y están en el mismo caso de aquellas personas que acuden a ellos para pedir ayuda. La psicología tiene que cambiar fundamentalmente, tiene que cambiar en el sentido de la trascendencia, ahora solamente se busca originar dentro del pensamiento un vacío buscando las causas en el pasado, las causas de cualquier complejo o de cualquier estado de conciencia negativo, entonces, esto lo hacen todos los psicólogos, empiezan a decir a las personas que vayan pensando, que vayan diciendo, que vayan yendo en el pasado buscando la causa, ¿y qué sucede?, supongamos que encuentren la causa que ha producido ciertos efectos y, entonces, ¿se ha curado ya el enfermo?, simplemente ha recogido un recuerdo que había quedado estacionado en cualquier recoveco del cerebro, nada más. ¿Pero qué sucederá cuando vivamos en el presente eterno e incondicionado, cuando estemos siempre atentos, como ahora, por ejemplo? Aquí hay una atención, esta atención es natural, ustedes la han provocado, están expectantes, entonces el yo ha desaparecido, no existe el yo, existe solamente ustedes y yo formando una sola unidad. Dense cuenta, porque si comprenden este hecho se darán cuenta de lo que es la atención verdaderamente, es unir su conciencia con la conciencia de cualquier cosa que estén observando, entonces se puede establecer comunión con el Sol, comunión con una nube, comunión con una persona, comunión con un acontecimiento, comunión con un grupo específico, comunión con el Maestro, comunión con Dios... a través siempre de una atención. Que existen varias formas de atención estamos de acuerdo, aquí buscamos las causas, no el lugar que ocupamos en el mundo de los efectos, cada cual tendrá más o menos atención, pero si ustedes analizan la atención desde un ángulo de vista muy analítico, se darán cuenta que la atención es la base de la

vida organizada del planeta, la vida organizada de los compuestos atómicos que constituyen sus cuerpos, porque hay un *elemental constructor* que está muy atento, porque ha constituido con esta atención un grupo específico de unidades atómicas que constituyen estos cuerpos. Entonces, la atención es sobre estas fuerzas tremendas subjetivas que se pueden reproducir, que se pueden alterar, o bien que se pueden destruir, sólo por la atención, cuando los recuerdos son negativos, cuando la experiencia es nefasta o cuando realmente necesitemos estar atentos porque así lo exige el morador interno.

Interlocutora. — Ha dicho usted que llega un momento de transfiguración. ¿Se refiere usted a las cualidades morales o se refiere a la persona que en cierto momento está relajada y la cara de esa persona no parece la misma?

Vicente. — Bueno, la transfiguración existe en una persona cuando hay una transfiguración interna, una renovación, pero claro hablaba de la 3ª Iniciación mediante la cual existe una transfiguración, entonces existe una comunión física, una comunión astral y una comunión mental, que es aquel drama que explican los Evangelios cuando los tres discípulos dormidos al pie del monte contemplando a Cristo, a Elías y Moisés que constituyen tres personas que se juntan en una y entonces el Cristo queda transfigurado, de hecho es la transfiguración de la Tríada Espiritual, y los tres discípulos dormidos son los tres cuerpos: físico, astral y mental que han sido dominados, o sea, los tres Reyes Magos que han sido completamente dominados por el fuego del espíritu del niño que nació en Belén. Todo es simbólico en la Biblia cristiana, sólo hay que estar muy atentos porque se nos explican muchos misterios, pero solamente la cáscara del misterio, no se profundiza a través de la analogía en aquello que realmente quiere significar. Por ejemplo, el niño que nace en Belén es el Alma humana y los tres reyes son los tres cuerpos que la Naturaleza (Dios) nos ofrece; el oro, el incienso y la mirra son el cuerpo físico, astral y mental, y cuando estos tres elementales que no solamente son los cuerpos físicos sino que son la representación de los tres primeros reinos de la naturaleza: el mineral, el vegetal y el animal, tenemos entonces la reproducción en el momento místico de la Transfiguración en el Monte Tabor de la Conciencia, cuando el iniciado después de haber dominado sus tres cuerpos enfrenta a través de la Tríada la faz resplandeciente del Señor del Mundo, es la primera vez en que el hombre transfigurado puede ver cara a cara al Señor del Mundo, antes no, porque el resplandor de su faz y la tremenda fuerza eléctrica de su aura destruiría todos sus vehículos, ¿se dan cuenta? Esta es la transfiguración a la cual hago referencia.

Xavier Penelas. — Si dices que la ciudad de Shamballa es la ciudad de las siete puertas que se menciona en la Biblia, en cambio yo tengo otra impresión, se dice que nosotros somos el templo de Dios y ese templo tiene siete entradas, pero yo creía que esto se refería al cuerpo humano, yo pregunto si esa analogía se podía aplicar a Shamballa, es decir: ¿Shamballa está en nosotros?

Vicente. — Claro, la energía que nosotros utilizamos dentro de nuestro cuerpo etérico, o sea, los chakras, son siete puertas por las cuales se penetra en el reino interior, pero las siete puertas de entrada a Shamballa, o las puertas místicas a las cuales se refiere la tradición bíblica son siete estados de conciencia iniciáticos que permiten penetrar en las siete esferas, es decir, que el Reino de Shamballa no es un reino físico, tal como parece que se desprende de ciertos escritores esotéricos, sino que son siete cuerpos en uno y cada uno de esos cuerpos precisa un punto de entrada en el mismo, en el aspecto periférico naturalmente, y una palabra de pase, porque no se penetra en círculo alguno de Shamballa sin poseer una clave de sonido específico que corresponde a ese nivel. Y esta puerta de entrada se abre cuando se pronuncia el mántram, entonces tenemos siete puertas de entrada que son las puertas de entrada en cada una de las siete esferas. De esta manera el individuo cuando está dentro de su conciencia establecida, cuando sus siete centros responden adecuadamente a la energía solar, entonces tiene en su poder las siete claves de sonido que corresponden a cada una de las siete puertas, de manera que cada chakra liberado contiene en su liberación, la liberación de una nota específica que corresponde a la nota iniciática de una esfera, y por aquel chakra descubierto e integrado se pronuncia la palabra a través de aquel centro y se penetra en cualquier esfera, la que corresponde. *La Ciudad de las Siete Puertas*, podemos decir que es la ciudad de los Siete Rayos, la ciudad de los Siete Logos Planetarios, la ciudad de los siete Logos Cósmicos, porque todo es una analogía. Por ejemplo: ¿Cómo penetrará una célula inferior de nuestro cuerpo dentro de algunos chakras, si de una forma misteriosa no conoce la clave de sonido que corresponde a este chakra? Es lo mismo, porque los siete chakras son siete puertas de entrada a nuestro compuesto interno, a lo que somos realmente nosotros, y la entrada a través de los pases de estas palabras constituye de hecho la herencia iniciática. Las claves de sonidos se están manifestando con la liberación de la energía de los centros, cuando un centro está muy desarrollado emite un sonido, cuando el alma en encarnación recoge este sonido correctamente y lo puede aplicar, se puede decir que está empezando a abrir la puerta que corresponde a un estado de conciencia de Shamballa, o sea, a una de sus esferas de Luz. Siempre hay que utilizar la analogía. Podemos decir que existen también siete grupos de recuerdos, y que cada esfera contiene siete grupos de recuerdos los cuales solamente podrán ser descubiertos por aquel que posea la llave que abre esta puerta, y la llave es el sonido, una clave armoniosa que corresponde a la nota típica de cada esfera, que está en sintonía con un planeta sagrado y también con un chakra, todo está en lo que está diciendo aquí esotéricamente a través de todo este tiempo.

Xavier Penelas. — Me gustaría que aclarases si por ejemplo las bases del Laya Yoga, en el cual se tiende a estimular estas energías para la apertura de estos centros, se está incidiendo en la aceleración de los chakras de la entrada a Shamballa, o bien se está entrometiendo la voluntad mental para forzar esta entrada, ¿es correcto este refuerzo, por decirlo así?

Vicente. — Laya Yoga es la ciencia de los centros, hay personas que quieren desarrollar prematuramente sus centros creyendo que avanzarán más deprisa, espiritualmente hablando, pero querer forzar una puerta no es abrir esta puerta, y todos los ejercicios de Laya Yoga, a no ser que vengan inspirados desde un Ashrama por el propio Maestro son muy destructivos, son muy peligrosos, porque peligran la estabilidad del individuo que está utilizando ciertas fórmulas mantrámicas, o ciertos ejercicios chákricos para desarrollar no importa qué facultad que quiera desarrollar. Existe una matemática celeste en la evolución de los hechos, existe un conglomerado de energías que deben ser utilizadas conscientemente para poder producir esta respuesta dentro de los chakras, y existe también el peligro de que personas con muy buena intención pero que quieren apresurar el proceso, lo hacen de una manera digamos incorrecta, entonces, los fuegos se entrecruzan y se produce una combustión entre el Fuego Solar y el Fuego de Kundalini, no siguen una línea armoniosa, y entonces Ida y Pingala siguen un camino atrofiado o quedan detenidos en la base de la columna vertebral constituyendo el mayor peligro que puede arrastrar a un esoterista o un discípulo. Los chakras, las palabras de pase y el entrenamiento espiritual siempre deben ser el resultado de una conducta limpia, el resultado de haber liberado el contenido emocional de muchos de sus deseos, de muchas de sus energías negativas, es haber purificado la mente hasta llegar a un punto en que esta mente emite una luz que es percibida por el Maestro, y entonces el Maestro a través de esta luz y de la experiencia en esta luz, verá si es conveniente que se desarrolle algún chakra dentro del complejo etérico del discípulo. Aquellas personas que estén practicando el Laya Yoga les recomiendo mucho cuidado, porque les puede venir no solamente la locura sino perder la propia vida, por combustión exagerada de los fuegos, por no saber conducir los fuegos adecuadamente por falta de pureza. Cada cual sabrá si es puro en sus relaciones, si no lo sabe se lo indicarán los ángeles, porque una persona pura no se da cuenta que lo es, lo es simplemente, como una persona honrada. Entonces, todas estas cosas deben ser llevadas con mucha circunspección y reticencia, porque estamos trabajando con un material muy sutil y no sabemos del poder del Fuego de Brahma o del Fuego de Kundalini cuando se entrecruzan, cuando Ida toma el lugar de Pingala, y Sushuma queda detenido en la base de la columna vertebral, porque entonces puede resultar un estallido de fuego y destruir todos los vehículos con la vida del aspirante o del discípulo.

Interlocutora. — ¿Cuándo se manifiesta el Maestro y cómo sabemos nosotros que se ha manifestado este Maestro?

Vicente. — El discípulo, el novato diría yo, que recién ahora empieza en el campo espiritual y que sabe que existen los Maestros, casi que ni vive esperando que el Maestro se presente ante él y le haga una reverencia, pero claro, todos buscan al Maestro, pero el discípulo debe ser tan humilde que debe esperar que sea el Maestro el que lo vea. ¿Cuándo una persona sabe que es pura? Si una persona sabe que es pura es que no lo es, porque la persona pura

lo es simplemente; es como la flor, la flor jamás hace conciencia de su perfume, está perfumando. Cuando una persona es humilde e impersonal entonces aparece el Maestro. No es necesario que lo estemos invocando, porque hay personas que están invocando a los Maestros constantemente, y en su vida privada no se comportan como un discípulo, no emiten aquella radiación de luz perceptible a los ojos del Maestro. Cuando el Maestro ve luz en algún individuo de la raza humana, entonces decide observarlo atentamente, y lo observa a veces a través de muchas vidas, a veces en una sola vida, si la luz va creciendo le llama la atención, si no espera, porque el Maestro tiene mucha paciencia, nosotros no, nosotros somos impacientes, queremos ver el resultado de la acción inmediatamente, y por eso fracasamos, por la impaciencia, porque no hay pureza, ¿verdad?

Interlocutora. — ¿Cuál es el primer paso que tenemos que dar para llegar a ser discípulos y para así poder llegar a penetrar en Shamballa?

Vicente. — De hecho todos somos discípulos en algún grado, lo que significamos con discípulo es cuando existe en nuestra vida unas tendencias superiores, cuando nos separamos de los ambientes negativos del mundo, cuando realmente estamos interesados en descubrir constantemente las cosas del Reino de Dios, cuando establecemos lazos de amistad con nuestros semejantes, cuando dejamos de ser egoístas, de ser soberbios, de ser orgullosos, cuando nos damos cuenta que vamos liberándonos de esto, podemos decir: “empiezo a ser un poco aspirante espiritual”, y si vamos siguiendo por esta senda de renuncia del yo inferior puede que algún día nos convirtamos en un discípulo que atraiga la atención del Maestro. ¿Cuándo empezar? Ahora mismo hay que empezar, no hay que esperar a mañana. Hay que comprender la situación únicamente, porque si se comprende la situación psicológica dentro de la cual estamos inmersos, automáticamente surgirá el impulso de avanzar. No podemos avanzar a ciegas como se ha hecho a través de los siglos y a través de muchos discípulos bien intencionados, hay que comprender la situación, ver el estado del mundo, el estado caótico del mundo en ciertos aspectos, y ver qué es lo que podemos hacer para mejorar el estado del mundo. No podemos trasladarnos a Corea, por ejemplo, o trasladarnos al Líbano a solucionar problemas, pero sí podemos solucionar el problema que es básico, que es el problema de la buena intención y la buena voluntad, y aplicarla enseguida a nuestros conciudadanos, a nuestros semejantes, a las personas que nos rodean. Esto ya es el ABC, simplemente, pues se empieza por el ABC, empezar a ser aquello que deseamos ser, ahora, no mañana, ahora, y que cada momento sea ahora.

Interlocutora. — ¿El Maestro es un Maestro para cada grupo, o es un Maestro general para todos, o es para una persona sola? ¿Quién es el Maestro?

Vicente. — Ante todo, el Maestro es nuestra Alma Superior, el primero y el único Maestro. Si en nuestra vida de relación social, si en nuestras meditaciones internas, si en nuestras aspiraciones establecemos un vínculo más

o menos directo, o más o menos estrecho con el Alma Solar, que somos nosotros, entonces estamos preparando el camino de la irradiación, o de la luz, mediante el cual seremos observados, contemplados y percibidos por aquel Maestro que debe llevarnos a la Iniciación, es nuestro Maestro. Entonces, hay que darse cuenta, primero, que nuestra conducta psicológica, nuestra correcta conducta, naturalmente, nos sitúa en contacto con el Ángel Solar, con el Yo Superior, o con el Yo Trascendente, cuando hemos creado este antakarana, cuando hemos establecido un contacto directo, entonces hay un hilo que va desde nuestra pequeña personalidad, más arriba, hacia lo que llamamos la Mónada, y en el camino que recorre consustancialmente con el Ángel Solar y nosotros a través de este hilo antakaránico con la Mónada es cuando encontramos al Maestro. Primero somos hechos de una manera que por semejanza debemos atribuirnos a nosotros las mismas cualidades que el Ángel Solar. ¿Y qué es el Ángel Solar, o cuáles son sus cualidades? Ante todo el servicio creador a la raza, ante todo la conciencia de grupo, no la conciencia individualizada, esta conciencia egotista o egoísta, sino que es la expresión del amor a los demás, es así como se crea la conciencia de grupo. Con la conciencia de grupo establecemos contacto con el alma de la conciencia de grupo que es el Ángel Solar o el Yo Superior, entonces ya empieza la gran corriente iniciática, que no es solamente desde el alma en encarnación al alma en su propio plano, sino que es esto más el cuidado de establecer contacto con la Mónada a través de la corriente iniciática, y esto se realiza a través del Maestro, y el Maestro vendrá a nosotros en el momento justo, en el momento apropiado, por razones kármicas, por razones de nuestro estado evolutivo, por esta razón primordial que significa vivir en constante movimiento con la vida de Dios. Esto vendrá por añadidura, es el pago al esfuerzo, al trabajo, y tarde o temprano todos tenemos que encontrar nuestro Maestro interno, y tarde o temprano surgirá en nuestra vida el Maestro que nos tiene que llevar ante la puerta iniciática. Esta es la ley para todos. Y el Maestro puede tener varios discípulos, cientos de discípulos, pero siempre el discípulo verá a su Maestro, es su Maestro, el que le da la clave de la relación con su propio ser espiritual más trascendente, el que tiene que llevarlo ante el Gran Iniciador, ante Sanat Kumara, ante las más sagradas y esplendentes iniciaciones.

Xavier Penelas. — Quisiera saber hasta qué punto es correcto este lema: *“Mi Maestro no es el Maestro de unos cuantos, ni el Maestro de muchos, es el Maestro de todos: la Vida”*.

Vicente. — Bueno, el Maestro y la Vida es la conciencia interna que haces de la vida, entonces, todo Maestro que tiene una conciencia de la vida y no una conciencia de la forma como tenemos nosotros, vive precisamente dando esta vida en la cual se ha convertido. Es aquello que decía Cristo: *“Yo soy la Verdad, yo soy el Camino, yo soy la Vida”*. Y esto lo podemos decir nosotros también, somos la verdad, nuestra propia verdad, nuestra propia experiencia, somos nuestro propio camino, pues a través de la inteligencia de este camino descubriremos la verdad de nuestra vida, y somos entonces también aquella luz

inmortal que nos lleva por el camino, esta verdad inmanente, esta verdad que se hace cada vez más trascendente. Somos esto nosotros, lo somos todo, hay que reconocerlo y hay que empezar a trabajar en este sentido de darnos cuenta de que realmente *somos el Camino, somos la Verdad y somos la Vida, la Vida de Dios.*

Interlocutor. – ¿Sobre las manifestaciones de Sanat Kumara en el plano físico, podrías comentar algo?

Vicente. – Cuando existe un anclaje de las energías físicas provenientes de un ser de la categoría de Sanat Kumara, al hablar de su encarnación física, de su forma aparente, debemos darnos cuenta de que se trata de ver el asunto como si contemplásemos la vida de un recién nacido. Él ha tenido que pasar por un proceso de concepción de las energías procedentes del Esquema planetario de Venus con el Esquema de la Tierra, producir esta concepción, después producir una gestación y finalmente "*reaparecer con toda su gloria*" tal como se dice textualmente en *el Libro de los Iniciados*, para dar cuenta de una expresión física o de una conciencia que es física porque se expresa a través de unos mecanismos físicos, pero que tendrá una conciencia mental y una conciencia emocional, lo tiene todo a través de los reinos de la naturaleza. ¿Quién ha visto a Sanat Kumara? Si alguien lo ha visto habrá contemplado una irradiación imposible de describir, porque como decía, aunque se nos diga que Sanat Kumara se presenta bajo la forma de un *Doncel de 16 Primaveras*, o hay quien dice, *es el Anciano de los Días*, o hay quien dice que es *el Dios de los Dioses Planetarios*, esto no nos dice nada porque hasta la 3ª Iniciación no seremos capaces de resistir su aura magnética, ni contemplarle en su forma etérica-física y menos cuando está empuñando el Cetro Iniciático que ciega con el Diamante Flamígero toda nuestra visión. Cuando perdemos totalmente de vista todo cuanto existe, solamente vemos el Cetro, o solamente vemos aquellos ojos escrutadores de Sanat Kumara que resplandecen con el fuego eléctrico de la Divinidad, y después en el recuerdo se desvanece para siempre. Seguramente nos queda el recuerdo, digamos, en los niveles superiores donde recibimos la iniciación, pero físicamente no podemos recordarle porque está más allá del recuerdo, es la Luz que da vida al planeta, es esta fuerza tremendamente trascendente e ígnea que todo lo quema. Entonces, especular sobre la forma de Sanat Kumara es perder el tiempo, pero podemos esperar a reconocerle cuando lleguemos ante Él como Iniciador, en el momento justo de la 3ª Iniciación, cuando hayamos purificado el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, y nos postremos a sus pies y lo veamos brillar solos frente al cetro iniciático. Entonces es cuando lo veremos, lo demás son especulaciones vanas.

Interlocutor. – ¿Qué opinión tienes sobre el uso de plantas psicotrópicas para alcanzar conocimiento?

Vicente. – Bueno, es un sustituto de la verdad, del verdadero esfuerzo, es como la droga, una droga te ennoblece momentáneamente y después te hunde en el fracaso psicológico. Todas las personas que utilizan droga dejan de pensar por ellos mismos, piensa la droga; es como aquel que fuma, vamos a ver

esta cosa, la persona que fuma el primer cigarrillo seguramente se lo fuma el individuo, pero, el segundo cigarrillo, hablo de tiempo, el cigarrillo se fuma al otro cigarrillo, el anterior, y el tercer cigarrillo se fuma al fumador, ya no es el fumador el que fuma, ha perdido por completo su control sobre los tres vehículos. Existen plantas, pero, solamente cuando son utilizadas por los Maestros en relación con sus discípulos es cuando pueden extraer de las mismas todas sus virtudes curativas, o virtudes, por decirlo de alguna manera, iniciáticas. Como las pitonisas, por ejemplo, cuando la pitonisa era pura, lo cual hay mucho que pensar, porque el mecanismo de la pureza es mental, emocional y físico, no solamente el cuerpo físico es puro, son los tres vehículos que deben ser puros, entonces, cuando esta pureza existe, no sé qué resultado dará el situar debajo de la pitonisa, por ejemplo, este fuego sagrado mediante el cual podía adivinar el porvenir de los fuegos. No se trata de esto, se trata de que si hay pureza, no hay necesidad de pasar por estas cosas, son infantiles, digo... desde el punto de vista humano, desde el ángulo de vista del Maestro quizás puede tener otra resonancia, pero debemos hablar en un sentido muy personal y advertir de los peligros, por eso hay que estar muy atentos. Y todo cuanto estamos a veces interesados en descubrir, nada tiene que ver con la atención, es el ambiente que nos circunda que nos obliga a pensar, que nos obliga a sentir, que nos obliga a hablar, a actuar, esto es lo que hay que evitar.

Leonor. — Yo quisiera decir algo sobre la atención. La atención también tiene muchos niveles, muchas veces tenemos mucha atención solamente para las cosas personales que nos atañen y que queremos que nos complazcan del resultado de esta atención profunda, en este caso creo que no es la atención que nos lleve a este conocimiento. ¿No te parece que tiene mucho que ver la atención cuando es íntegra, con el sexto sentido?

Vicente. — Es que no podemos desarrollar el sexto sentido si no hay atención, es la atención la que tiene que llevar al sexto sentido, porque la atención no es una facultad mental sino que es una facultad monádica, de la voluntad del Ego, que viene transportada desde la Mónada esta voluntad a través de la atención, por eso se produce con la atención una silenciación total de los vehículos, del físico, del astral y del mental. Ustedes no se dan cuenta, pero están tan atentos que parecen no darse cuenta, y es cuando empiezan a darse cuenta de cosas sutiles, que son las que van a engrosar el campo de su supraconciencia, no la subconciencia, son recuerdos para el futuro que ustedes están almacenando ahora, que constituyen su campo de trabajo, su servicio para después.

Interlocutora. — [*Inaudible*]

Vicente. — Pues no lo sé. No lo sé porque no leo la Biblia. Eso por analogía Uds. pueden sacarlo, lo que hablo y lo que dice la Biblia quizá hay un punto de semejanza, en la Biblia se le llama *el Anciano de los Días* a Sanat Kumara, o un *Espíritu ante el Trono* cuando se trata del Logos Planetario, de los

Siete Espíritus ante el Trono de Dios nuestro Logos del Esquema Terrestre es uno.

Interlocutora. — ¿También es Creador, verdad?

Vicente. — Naturalmente. Pero, hay creadores menores, o de una creación inferior, entonces, por ejemplo, Jehová que no tiene nada que ver con Dios, es una expresión de Dios, una virtud de Dios, una forma de expresarse de Dios, no es Dios Jehová, repito. La última pregunta y haremos un silencio.

Xavier Penelas. — Con respecto al uso de plantas psicotrópicas, voy a hacer una referencia a una frase de Lobsang Rampa, y luego otra mía; primera, dice que el cuerpo se encuentra tan mal que el espíritu se va, entonces, yo por lo que he leído te pregunto: ¿si es que esta proyección repentina, o expulsión del espíritu del cuerpo, no es una intromisión inoportuna en los campos de manifestación astrales?

Vicente. — Naturalmente que es una intromisión. Una persona no está de acuerdo con su vivencia social o personal, no está de acuerdo, simplemente, y es capaz de alterarlas, y entonces busca el sustituto por la voluntad que le falta, entonces empieza a tomar una planta exótica, o psicotrópica como dices, para de esta manera encontrar esa fuerza que te falta, y al principio da resultado porque toda la experiencia del ser queda centralizada, lo cual no sucede a veces cuando estamos en una situación normal, pero cuando estamos bajo los efectos de esta droga entonces parece que somos nosotros los que actuamos en un nivel superior, tiramos una masa fuera del cuerpo, no somos nosotros, es una masa que sale del cuerpo sin poder de atención, dejándose moldear por los elementales del aire, y de esto no se dan cuenta los que están tomando droga, que cuando empiezan a tomar drogas están siendo manipulados por las fuerzas elementales de la naturaleza, hasta el punto de que todos llegarán al *delirium tremens*, o al estado dicho de moda o como se llame, porque finalmente han perdido completamente la capacidad de decidir por sí mismos, ya no son ellos, es el elemental del cuerpo que los está manifestando, porque existe una entidad aparte que se ha entrometido dentro del ser y lo está condicionando. Tarde o temprano este ser perderá la razón o perderá la vida. Y es lástima que viendo los efectos exista tanta ignorancia todavía, tan poca educación social que incluso se esté todavía propagando esto en el mundo. Espero que este mundo no sea el nuestro, que sea un mundo de pureza y de actitudes realmente espirituales, un mundo donde sea el espíritu quien comande todas las energías. Las drogas para la medicina, para activar procesos biológicos, o místicos espirituales en cierto sentido cuando venga un Maestro a tratar de llevarnos adelante, no nosotros. Hay que estar muy atentos con esto. El Maestro siempre sabe lo que se hace, porque cuando Él hace penetrar ciertas corrientes extrañas de energía en un campo conceptual chákrico del discípulo, es porque sabe lo que hace, es lo mismo cuando se utilizan las energías de una droga específica, sabe lo que se hace y nosotros no sabemos lo que hacemos. Por lo tanto, ¿no es mejor esperar

que surja la luz, y entonces empezar a trabajar de acuerdo con la luz y de acuerdo con la conciencia iluminada de esta luz?

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 11 de Junio de 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 22 de Diciembre de 2008
